

Queridos alcalde, concejales, quintos y sotillanos todos:

Cuando hace unos días fue a mi casa Luis, nuestro concejal de festejos para pedirme que hiciera el pregón de las fiestas, mi primera reacción fue un no rotundo pues no va con mi carácter ser protagonista de nada. Pero al final me convenció y aquí estoy.

Creo que los más jóvenes, incluidos los quintos de este año, sólo me conocen como una señora más de Sotillo. Los demás me recordaréis como la Señorita Pili, que, durante tantos años ha influido en vuestras vidas como maestra en la Escuela del pueblo. Yo, personalmente he disfrutado mucho con mi trabajo, han sido unos años inolvidables y guardo en mi corazón muchos recuerdos de todos vosotros, especialmente la despedida tan emotiva que me hicisteis cuando me jubilé.

Ahora, solo soy una sotillana más: nieta, hija, hermana, esposa, madre, suegra y abuela de sotillanos nativos a adoptados, que, recordando la bonita letra del Himno a Burgos estoy orgullosa de "la tierra sagrada donde yo he nacido y del suelo bendito donde moriré"

Pero, no he venido aquí para hablar de mí sino de mi querido pueblo y de su Virgen de los Prados.

Sotillo, lo forman, este edificio, esta plaza, sus calles, la calle Real donde nací, nuestra amada Iglesia, sus preciosas ermitas, sobre todo la de Nuestra Madre la Virgen de los Prados que allá por el Siglo 18 otro sotillano, Juan Antonio Serrano, mandó construir, pues él, como nosotros, tenía mucho cariño por su pueblo y quiso hacer una morada especial para nuestra Virgen.

Pero, un pueblo es mucho más que eso. Sotillo, lo formamos en primer lugar las personas que han vivido antes que nosotros y nos han dejado su huella en las calles, en los edificios, en el campo, en el paisaje, que han trabajado mucho y nos han legado un rico patrimonio que nosotros debemos amar y conservar.

También las personas que actualmente trabajan y ofrecen con orgullo su trabajo en el pueblo, en los pueblos de la zona, en España e incluso en el mundo entero.

Las personas, que, de forma altruista trabajan para que las tradiciones que nuestros antepasados nos han dejado, no sólo se conserven, sino que las han mejorado y han sido reconocidas en nuestra región, pues forman parte de nuestra historia.

Las asociaciones que nos informan de todo lo que acontece en Sotillo, fomentan la cultura, el deporte, el folclore, conservan y celebran las costumbres y tradiciones que hemos heredado de nuestros mayores.

Las personas, que, sin nacer ó vivir habitualmente en Sotillo nos acompañáis cada fin de semana, en vacaciones o en las fiestas, que nos demostráis vuestro cariño y nosotros os acogemos y agradecemos cómo os involucráis y colaboráis en todo lo que se organiza en el pueblo.

También las personas que han venido de países lejanos para trabajar y mejorar su calidad de vida que nos ayudan en nuestro día a día y nos aportan y enriquecen con su cultura.

Nuestros mayores, incluida yo misma que vivimos el ocaso de nuestras vidas, disfrutando cada día de nuestros recuerdos y viendo cómo todo ha mejorado con el paso del tiempo.

Nuestros jóvenes que ponen la nota de frescor y color a nuestro pueblo, llenan las calles con su alegría y se preparan para una vida mejor.

Y sobre todo los niños, que son la mejor riqueza que tenemos. Un pueblo sin niños, no tiene futuro, a ellos debemos transmitir nuestro amor y respeto por todo lo que nos rodea.

Ahora mismo, si estamos aquí, todos, para inaugurar las fiestas de Nuestra Madre la Virgen de los Prados se debe en gran parte a que hace algunos años, unos jóvenes, bueno, algunos ya peinan canas, unidos por la amistad y el cariño a su pueblo, se lanzaron a recuperar muchas de las bodegas de nuestra cuesta de San Jorge y crearon las primeras Peñas que tanto bien han hecho por la juventud y han logrado que el nombre de Sotillo sea conocido en el entorno, como un modelo de camaradería y unión de todos.

Después, se han formado muchas más Peñas que, espero conserven el espíritu de amistad y respeto con el que fueron creadas.

Pues bien, todas esas personas que han vivido, las que vivimos siempre o temporalmente, todas, todas, todas, formamos Sotillo.

Naturalmente regidos por nuestro alcalde y concejales que sólo por amor a su pueblo hacen que nuestra vida sea cada vez más confortable y todos protegidos por Nuestra Virgen de los Prados.

Para terminar, me gustaría recordar, a tantos sotillanos que, algún día no muy lejano estuvieron aquí como nosotros, celebrando la víspera de la fiesta, pero que ya porque la vida tiene un final, nos ven, estoy segura, desde algún lugar del Cielo. Algunos de ellos fueron alumnos míos y siempre les tengo en mi recuerdo.

Os deseo unas felices y sanas fiestas y que la Virgen de los Prados os guarde Y GUÍE a todos.

¡VIVA LA VIRGEN DE LOS PRADOS!

¡VIVAN LOS QUINTOS!

¡VIVA EL PUEBLO DE SOTILLO!

¡VIVA SOTILLO DE LA RIBERA!

Pilar Calvo Arroyo